

## **2ª SESIÓN: BAUTISMO Y TENTACIONES DE JESÚS – (MT 3-4)**

### **INICIO DE LA VIDA PÚBLICA DE JESÚS**



#### **INTRODUCCIÓN**

En Mt 3-4 Mateo nos muestra a Jesús a punto de iniciar su vida pública, y lo hace con dos episodios de gran importancia: SU BAUTISMO EN EL JORDÁN, en el que el Padre lo confirma en su misión: “Este es mi Hijo amado, en quien me complazco” (Mt 3,17) y LAS TENTACIONES DEL DESIERTO, en las que el diablo le sugiere de tres formas distintas ir por su cuenta, lo que Jesús vencerá renovando su fidelidad a él: “Al Señor tu Dios adorarás, y solo a él darás culto” (Mt 4,10).

Con su referencia constante al Padre, Jesús deja claro QUIÉN ES, su hijo, y CUÁL ES SU MISIÓN: hacer la voluntad del Padre, no la suya.

#### **JUAN EL BAUTISTA (MT 3, 1-12) Y EL BAUTISMO DE JESÚS (MT 3, 13-17)<sup>1</sup>**

A través de su Genealogía, Mateo dejó claro que, con Jesús, ha llegado la hora del David definitivo, del renovado reinado davidico, entendido como instauración del reino de Dios. Es LA

---

<sup>1</sup> Extraído de: JOSEPH RATZINGER – BENEDICTO XVI, *Jesús de Nazaret* 1ª Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, Madrid, La Esfera de los Libros, 2007, p. 31-47, donde se encuentra el texto completo.

*PLENITUD DE LOS TIEMPOS, que Dios fue preparando a lo largo de todo el Antiguo Testamento.*

*La aparición del Bautista traía consigo algo totalmente nuevo. Su bautismo es un llamamiento ardiente a una nueva forma de pensar y actuar ante el anuncio de la próxima venida de alguien más grande que ha venir después de él:*

*«Una voz clama en el desierto: “¡Preparad el camino al Señor! ¡Allanadle los caminos!”» (Is 40, 3);*

*«Yo envío a mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino» (Mc 1, 2).*

*Estos textos hablan de la intervención salvadora de Dios, que viene para juzgar y salvar; hay que abrirle la puerta y prepararle el camino. Con el Bautista se hacían realidad las antiguas palabras de esperanza y se anunciaba algo realmente grande.*

*Podemos imaginar la extraordinaria impresión que tuvo que causar la figura y el mensaje del Bautista en la efervescente atmósfera de aquel momento de la historia de Jerusalén. Por fin había de nuevo un profeta cuya vida también le acreditaba como tal. Por fin se anunciaba de nuevo la acción de Dios en la historia. Juan bautiza con agua, pero el más Grande, Aquel que bautizará con el Espíritu Santo y con el fuego, está al llegar:*

*«Acudía la gente de Judea y de Jerusalén, confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán»  
(1, 5).*

*El bautismo de Juan incluye la confesión y el reconocimiento de los pecados. Se trata de superar la existencia pecaminosa llevada hasta entonces y de empezar una vida nueva, diferente. Esto se simboliza en las diversas fases del bautismo. Por un lado, en LA INMERSIÓN SE SIMBOLIZA LA MUERTE y recuerda el diluvio que destruye y aniquila. Pero, al ser agua que fluye, ES SOBRE TODO SÍMBOLO DE VIDA: los grandes ríos —Nilo, Éufrates, Tigris y el Jordán — son los grandes dispensadores de vida. Se trata de una purificación, de una liberación de la suciedad del pasado que pesa sobre la vida y la adúltera, y de un nuevo comienzo, es decir, de MUERTE Y RESURRECCIÓN, de reiniciar la vida desde el principio y de un modo nuevo. Es un auténtico renacer.*

*Toda Judea y Jerusalén acudía para bautizarse, como acabamos de escuchar, hasta que surge algo nuevo:*

*«Por entonces llegó Jesús desde Nazaret de Galilea a que Juan lo bautizara en el Jordán» (Mc 1, 9).*

*El bautismo comportaba la confesión de las culpas. ¿Podía hacerlo Jesús? ¿Cómo podía reconocer sus pecados? ¿Cómo podía desprenderse de su vida anterior para entrar en otra vida nueva? Los cristianos tuvieron que plantearse estas cuestiones. ¿Qué sentido tiene el bautismo de Jesús? Su gesto, en un mundo marcado por el pecado, era expresión de la solidaridad de Jesús (de Dios) con los hombres, pero no solo eso: a partir de la cruz y la resurrección quedó claro el significado de este acontecimiento: al entrar en el agua, Jesús lo hacía cargado con la culpa de toda la humanidad. INICIA SU VIDA PÚBLICA TOMANDO EL PUESTO DE LOS PECADORES, COMO ANTICIPACIÓN DE LA CRUZ. El bautismo de Jesús designa su muerte y la voz del cielo —«Este es mi Hijo amado» (Mc 3, 17)—es una referencia anticipada a la resurrección.*

*Al salir Jesús de las aguas el cielo se “rasgó” (Mc), se “abrió” (Mt y Lc) y el espíritu bajó sobre Él “como una paloma” y se oyó una voz del cielo: “ESTE ES MI HIJO AMADO, EN QUIEN ME COMPLAZCO” (Mt 3,17), confirmandole en su misión.*



### *LAS TENTACIONES DE JESÚS (Mt 4, 1-11)<sup>2</sup>*

*El descenso del Espíritu sobre Jesús con que termina la escena del bautismo equivale a una declaración de que es el Ungido esperado. Desde aquel momento, queda investido de esta misión. Y lo primero que sucede, para sorpresa nuestra, es que el Espíritu lo lleva al desierto «para ser tentado por el diablo» (Mt 4, 1).*

*La acción está precedida por el recogimiento y el ayuno “de cuarenta días y cuarenta noches”, del que surge, por iniciativa del diablo, una lucha interior. EL DEMONIO LE PROPONE, EN TRES MOMENTOS, CUMPLIR SU MISIÓN A PARTIR DE UNA LÓGICA Y DE CRITERIOS HUMANOS, aparentemente la más apta y eficaz para conseguir los objetivos, pero que en nada se corresponde con el modo de llevarla a cabo de Dios, al que le lleva el Espíritu<sup>3</sup>.*

*Al ser tentado, Jesús tiene que posicionarse contra las desviaciones que se le presentan como siendo el mejor modo de llevar a cumplimiento su misión. De este modo, desciende a la vida ordinaria y a los peligros que amenazan al hombre; CON SU LUCHA INTERNA, ENTRA EN EL DRAMA DE LA EXISTENCIA HUMANA Y PENETRA EN ELLA HASTA EL FONDO.*

*El descenso de Jesús «a los infiernos» del que habla el Credo, no sólo se realiza en su muerte, sino que es parte de su camino: debe*

---

<sup>2</sup> Extraído de *Ibidem*, p. 49-71, donde se encuentra el texto completo.

<sup>3</sup> La finalidad de Satán o Satanás es crear insidia con el fin de alejar al hombre de Dios. Es el tentador. Ese es el significado de Satán o Satanás, en hebreo, o de Diablo, en griego.

recoger toda la historia, desde «Adán», vivirla y sufrirla hasta el fondo, para poder transformarla. Exponiéndose a los peligros y amenazas que comporta la condición humana y pasando por la tentación y el dolor, podrá auxiliar a los que pasan por ella.

Otra gran lucha interior de Jesús por su misión se dará *EN EL MONTE DE LOS OLIVOS*: “el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil” (Mt 26,41), dirá, pero las «tentaciones» le acompañan a lo largo de todo su camino. El relato de las mismas en el desierto es una anticipación de su lucha a lo largo de toda su vida.

El núcleo de toda tentación es apartar al hombre de Dios, hacerle ver que, ante todo lo que parece más urgente en nuestra vida, Dios es algo secundario o incluso superfluo y molesto. Organizar nuestro mundo por nosotros mismos, sin Dios, contando únicamente con nuestras propias capacidades, reconocer como verdaderas sólo las realidades políticas y materiales y dejar a Dios de lado como algo ilusorio, es la tentación que nos amenaza de muchas maneras.

Es propio de la tentación adoptar una apariencia moral. No nos invita directamente a hacer el mal, eso sería muy burdo, sino que finge mostrarnos lo mejor: abandonar lo ilusorio (Dios) y emplear eficazmente nuestras fuerzas en mejorar el mundo. Además, se presenta como siendo lo más realista. Lo real y práctico es lo que se constata: poder y pan. Ante ello, las cosas de Dios aparecen como irreales, como algo secundario que no se necesita.

*¿QUÉ DEBE HACER EL SALVADOR DEL MUNDO O QUÉ NO DEBE HACER?:* ésta es la cuestión de fondo, el interrogante fundamental ante el que el diablo sitúa a Jesús en las tentaciones.

*1ª TENTACIÓN: «SI ERES HIJO DE DIOS, DI QUE ESTAS PIEDRAS SE CONVIERTAN EN PANES» (MT 4, 3).*

Es lo mismo que dicen a Jesús al pie de la cruz los que se burlaban de él: «Si eres Hijo de Dios, baja de la cruz» (Mt 27, 40). Para ser creíble, *CRISTO DEBE DAR UNA PRUEBA DE LO QUE DICE SER*: es lo que le exigen los judíos a lo largo de toda su vida: que haga el gran milagro y deje bien claro para cualquiera qué es o no es.

Esta misma petición se la dirigimos también nosotros a Dios a lo largo de la historia: si existes, Dios, tienes que mostrarte

*concediéndome esto o lo otro, curando a fulano, protegiéndome de... Si lo haces, creeré en tí. Si realmente eres Dios, tienes que demostrarlo con toda claridad, de modo que no haya dudas.*

*¿No es el problema del hambre en el mundo y en general los problemas sociales, el primero y más auténtico problema con el que debe confrontarse la redención de Jesús? ¿Puede llamarse redentor alguien que no responde a esta cuestión?*

*El convertir las piedras en pan no se refiere solo a saciar el hombre de Jesús, sino también a que, con ese poder, podrás tú, Jesús, resolver de una vez por todas el problema del hambre y la pobreza en este mundo y, de este modo, cumplirás tu misión, pues no hay nada más trágico y opuesto a la fe en un Dios bueno y redentor de los hombres, que el hambre de la humanidad. El argumento es sutil porque INVOCANDO A DIOS, EL DIABLO BUSCAR APARTAR A JESÚS DE DIOS y porque, habiendo recibido su misión de él, si cayera en la tentación, la cumpliría dejando a Dios de lado porque, pudiendo convertir las piedras en pan, no tendría necesidad de él.*

*“Si eres Hijo de Dios...”: ¡qué desafío!, ¡qué provocación! Sí, porque si no haces lo que puedes hacer: convertir las piedras en pan, para acabar con el hambre en el mundo, entonces no eres Hijo de Dios y todo tu mensaje es una farsa. ¡Qué sutileza en el engaño!*

*En definitiva: LA PRIMERA TENTACIÓN PROPONE A JESÚS CONCENTRAR EN SÍ MISMO TODO EL PROTAGONISMO A COSTA DE SUPRIMIR A DIOS. Es el mismo pecado de Adán y Eva en el paraíso: el de la autosuficiencia, expresión de la soberbia y orgullo humanos.*

*A esto responde Jesús:*

*“No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”.*

*Cuando se deja a Dios de lado en nombre de asuntos más importantes, entonces fracasan precisamente estos asuntos presuntamente más importantes. Lo demuestra el fracaso de la experiencia marxista, pero también el de las naciones de Occidente que han dejado de lado a Dios y han apartado a los hombres de Él con su orgullo del sabelotodo, olvidando las estructuras religiosas, morales y sociales existentes. El resultado está siendo el vacío. Creían poder transformar las piedras en pan, pero han dado*

*pedras en vez de pan. Está en juego la primacía de Dios. Se trata de reconocer a Dios como realidad, una realidad sin la cual ninguna otra cosa puede ser buena. No se puede gobernar la historia con meras estructuras materiales, prescindiendo de Dios. Si el corazón del hombre no es bueno, ninguna otra cosa puede llegar a ser buena. Y la bondad de corazón sólo puede venir de Aquel que es la Bondad misma, el Bien.*

*Como Jesús, hemos de oponernos a las falsas ilusiones e ideologías y reconocer que no sólo vivimos de pan, sino ante todo de la obediencia a la Palabra de Dios. Y sólo donde se vive esta obediencia nacen y crecen esos sentimientos que permiten proporcionar también pan para todos.*

*2ª TENTACIÓN: "SI ERES HIJO DE DIOS, TÍRATE ABAJO, PORQUE A SUS ÁNGELES TE ENCOMENDARÁ Y EN SUS MANOS TE LLEVARÁN, PARA QUE NO TROPIECE TU PIE EN PIEDRA ALGUNA" (MT 4,6).*

*En esta tentación hay algo llamativo: EL DIABLO CITA LA SAGRADA ESCRITURA PARA HACER CAER A JESÚS EN LA TRAMPA: el Salmo 91, 11-12, que habla de la protección que Dios ofrece al hombre fiel:*

*«Porque a sus ángeles ha dado órdenes para que te guarden en tus caminos; te llevarán en sus palmas, para que tu pie no tropiece en la piedra».*

*Estas palabras tienen un peso aún mayor por el hecho de ser pronunciadas en la Ciudad Santa, en el lugar sagrado.*

*El diablo se presenta como un experto en el conocimiento de la Biblia y, con ello, nos da a entender que la propia Biblia puede convertirse en un instrumento del Anticristo, cuando se hace un uso interesado y recortado (parcial) de ella.*

*El punto fundamental, sin embargo, no es lo que dice el diablo, sino la respuesta de Jesús, que está tomada del Deuteronomio (6, 16): «¡No tentaréis al Señor, vuestro Dios!». Lo que el diablo le dice a Jesús es que Dios tiene que demostrar que es Dios y para eso hay que ponerle a prueba y él debe aceptar someterse a esa prueba, como si fuera una mercancía que se adquiere para que esté a nuestro servicio. DE HECHO, DE ESO SE TRATA: DE QUE DIOS ESTÉ A NUESTRO SERVICIO. Debe someterse a nuestras condiciones y*

*proporcionarnos lo que necesitamos y que él mismo nos prometió en el Salmo 91. Si no lo hace entonces no es Dios y no nos sirve. Se ha desmentido a sí mismo.*

*La arrogancia de querer convertir a Dios en un objeto para nuestra utilidad y servicio e imponerle nuestras condiciones, presupone ya que negamos a Dios en cuanto Dios, pues nos ponemos por encima de Él. Y más: en nuestra relación con él dejamos de lado toda dimensión de amor, de escucha interior, y sólo reconocemos como real lo que podemos experimentar y tener en nuestras manos. Quien piensa de este modo se convierte a sí mismo en Dios y, con ello, no sólo degrada a Dios, sino también al mundo y a sí mismo.*

*Jesús no saltó del pináculo del templo, pero descendió al abismo de la muerte en la cruz. Allí sí dio el salto, pero no para poner a prueba a Dios, sino como acto del amor de Dios por los hombres, por eso sabía que, saltando, caería en las manos bondadosas del Padre. Ese es el verdadero sentido del Salmo 91: quien sigue la voluntad de Dios sabe que en todos los horrores que le ocurran nunca perderá una última protección. Sabe que el fundamento del mundo es el amor y que, por ello, incluso cuando ningún hombre pueda o quiera ayudarlo, él puede seguir adelante poniendo su confianza en Aquel que le ama. Esta confianza, la de Jesús en la cruz, es totalmente diversa del desafío aventurero de quien quiere hacer que Dios esté a su servicio.*

*3ª TENTACIÓN: "TODO ESTO TE DARÉ (TODOS LOS REINOS DEL MUNDO Y SU GLORIA) SI POSTRÁNDOTE ME ADORAS" (MT 4,9).*

*Es el punto culminante del relato: DOMINAR EL MUNDO. ¿No es justamente esta la misión del Mesías? ¿No debe ser él precisamente el rey del mundo que reúne toda la tierra en un gran reino de paz y bienestar? De hecho, en la Liturgia celebramos la fiesta de "Cristo, rey del universo".*

*Nos puede parecer lejano, pero es lo que hemos intentado los cristianos durante siglos: construir un imperio cristiano en nombre de la fe e, incluso, imponiendo la fe con la fuerza de las armas. El reino de Cristo debía tomar la forma de un reino político y de su esplendor. La fe, tan débil, debía ser sostenida por el poder político y militar. Es la tentación de asegurar la fe a través del poder.*



*Cuando esto ha sucedido, la fe ha corrido siempre el riesgo de ser sofocada por el poder, es decir, de adorar no a Dios, sino al poder por el poder mismo, en nombre de Dios. El reino de Jesús no puede ser identificado con ninguna estructura política. La fusión entre la fe y el poder político siempre tiene un precio: que la fe se postra ante el poder (es lo que le propone el diablo a Jesús), se pone a su servicio y debe doblegarse a sus criterios: tendrás todos los reinos de la tierra y su gloria, pero para eso tienes que postrarte y adorarme (al diablo).*

*La tercera tentación es la tentación fundamental: Jesús vino al mundo para salvar al mundo y, sin embargo, su vida acabó en la cruz. Es un auténtico escándalo. Así lo entendió Pedro cuando, después de confesar: "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo" (Mt 16, 16), le reprocha que diga que "debía ir a Jerusalén y sufrir mucho... y morir" (Mt 16,21). ¡"No lo permita Dios, Señor! Eso no puede pasarte", a lo que Jesús le responde:*

*"¡Quítate de mí vista, Satanás, que me haces tropezar; tú piensas como los hombres, no como Dios!"*

*En la persona de Pedro es el diablo quien tienta a Jesús proponiéndole que, siendo el "Hijo de Dios", lo que le corresponde es dominar el mundo, pero eso implica caer en la tentación de querer triunfar y ser el protagonista de la historia, que es el modo de pensar de los hombres, no el de Dios, que va a manifestar su amor a los hombres y redimirlos pasando por el sufrimiento, la persecución, la muerte... y venciendo los por la resurrección.*

*Hoy ya no pensamos en un imperio cristiano, pero sí que nos parece escandaloso que el cristianismo no haya conseguido cambiar la sociedad en cuanto a conseguir el progreso y el bienestar para todos. ¿Qué ha traído Jesús, si no ha conseguido un mundo mejor? ¿Para qué sirve, entonces, la religión?*

*¿Qué nos ha traído Jesús? La respuesta es sencilla: ha traído a Dios, que se ha ido revelando a lo largo de toda la historia, desde Abraham hasta Jesús, pasando por Moisés y los Profetas. JESÚS HA TRAÍDO A DIOS Y, CON EL, LA VERDAD SOBRE NUESTRO ORIGEN Y NUESTRO DESTINO; LA FE, LA ESPERANZA Y EL AMOR. ¿Nos parece poco? El poder de Dios en este mundo es un poder silencioso, pero constituye el poder verdadero, duradero. La causa de Dios parece*

*estar siempre como en agonía, sin embargo, se demuestra siempre como lo que verdaderamente permanece y salva. Los reinos de la tierra, que Satanás puso en su momento ante el Señor, se han ido derrumbando todos, han resultado ser apariencia, pero la gloria de Cristo, la gloria humilde y dispuesta a sufrir, la de su amor, no ha desaparecido ni desaparecerá. Y más: JESÚS Y EL REINO DE DIOS QUE NOS HA MANIFESTADO ES LA LUZ QUE BRILLA EN MEDIO DE LA OSCURIDAD Y NOS PERMITE VIVIR EN MEDIO DE LAS TINIEBLAS DE ESTE MUNDO. El mal continúa presente, pero vencido por la revelación de Dios en Jesús que, como luz en medio de la oscuridad, la vence.*

### ***LAS TENTACIONES DE JESÚS... Y LAS NUESTRAS***

#### ***SALVAR A TODOS***

*¡Qué mal está el mundo! Lo vemos todos los días en la prensa, en la TV, en las redes sociales. Y aunque digamos que Dios está presente en él, que actúa y que salva... aunque veamos a Jesús haciendo milagros y curando, echando demonios y resucitando muertos..., ¡qué difícil es creer en eso!*

*Trabajo en Cáritas en una gran ciudad y ayudo en un comedor social en el centro de la misma. Yo lo que veo es que las necesidades no han hecho más que crecer y las fuerzas no han hecho más que disminuir. ¡Tantos como éramos al principio, y qué pocos quedamos ahora! Y la gente que viene a pedir es más exigente cada día... ¡Parece mentira! ¿Es que no se dan cuenta de todo lo que hacemos por ellos? Es verdad que algunos te lo agradecen, pero son los menos. Una madre de familia me dijo ayer que somos las manos de Dios. Pensé: "Pues ¡qué pocas manos tiene Dios!" Si fuéramos muchos, si tuviéramos más poder y acceso a los medios que necesitamos, dinero para pagar a un montón de empleados y grandes infraestructuras para preparar, almacenar, distribuir y llegar a muchos sitios, podríamos, no digo resolver todos los problemas, pero sí llegar a mucha más gente y disminuir la pobreza que aumenta en nuestra sociedad. Para eso necesitaríamos, como se suele decir: poder hacer que "las piedras se conviertan en pan".*

*¡Alto ahí! Cuando he dicho esa frase me ha venido a la mente lo que le dijo el tentador le dijo a Jesús en el desierto: "Si eres hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes" y la respuesta de Jesús: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale*

*de la boca de Dios (Mt 4,3-4). Me he dado cuenta de que, lo que a mí me gustaría, de fondo, es tener los medios suficientes para resolver los problemas y de esto me causaría una enorme satisfacción y orgullo. Sí, eso es, de orgullo porque entonces el foco estaría puesto en mí, sería yo (con mis compañeros) el salvador de todos estos pobres y entonces, sucedería algo que me horroriza solo de pensarlo: dejaría de lado a Dios. ¿Para qué Dios si nosotros nos bastáramos a nosotros mismos? Y eso sería caer en la tentación en la que Jesús no cayó. Con su frase: “No solo de pan vive el hombre, sino de oda palabra que sale de la boca de Dios”, Jesús ponía el foco en Dios, no en él: es Dios el salvador de estas personas, del modo que sea y que a mí se me escapa, mientras que yo y mis compañeros, dóciles a su voluntad, somos mediaciones suyas, grandes o pequeñas, para estas personas.*

*¡Gracias Señor por tu aviso! Siento que me está transformando porque de un tiempo a esta parte me estoy centrando más en las personas a las que atiendo, me agradezcan o no lo que hago por ellas, y no tanto en el problema, en la situación de la sociedad o en los medios que necesitamos para atenderles. Siendo esto importante, lo esencial es que yo sea para ellos un signo y una mediación, aunque sea pequeña, del amor de Dios por ellos. Es Dios que los cuida, de un modo que no alcanzo a comprender; yo solo soy su humilde siervo (Cf. Lc 1,38). Y cuando haya hecho todo lo que debo de hacer, diré:*

*“Somos unos pobres siervos, hemos hecho lo que  
teníamos que hacer (Lc 17,10).*

#### *¿A QUIÉN PONGO YO EN EL CENTRO?<sup>4</sup>*

*Creo que tengo algo que lleva a la gente a Dios. No sé si es que me expreso bien, que conecto con sus inquietudes, que tengo carisma, como se dice ahora... Ese deseo de transmitir el Evangelio me ha ido llevando a los medios de comunicación, que tanto poder te dan en nuestro mundo: primero fueron las redes, luego los podcasts, luego YouTube... Y es verdad que mi modo de comunicar*

---

<sup>4</sup> Extraído de TERESA IRIBARNEGARAY, *En el centro Jesús. Lectura existencial del Evangelio de Mateo* (Col. “Pastoral” 107) Santander, Sal Terrae, 2019, p. 152-153.

*ayuda a la gente a acercarse a Dios, es cierto que transmito una imagen de Dios que atrae, con lo difícil que es eso en nuestros días.*

*Sin embargo, me estoy preguntando últimamente si esto no se está convirtiendo en algo que me pone a mí en el centro, y no a Dios. Es verdad que atraigo, pero hace tiempo que todas esas ocupaciones me tienen estresado, descentrado. Hace tiempo que no rezo. En vez de eso, tengo fantasías en las que, de muchas maneras, el centro soy yo. Hace tiempo que me descubro pensando en cómo conquistar a esos que no creen, a aquellos que parecen rechazarme, a estos que son tradicionales o a esos otros tan progres... Yo queriendo conquistar, yo queriendo atraer, yo lleno de mí, brillando por el brillo de sus miradas, de su admiración, de eso «tan bueno» que doy, pero que deja de serlo si me separo de Dios. Al Señor tu Dios adorarás... ¡Cuánto hace que mi corazón no te adora, Señor! Estoy lleno de discursos acerca de ti, pienso mucho en lo que diré y en lo que eso supondrá, pero me he ido deslizado hacia el poder que me dan esos dones que tú me has dado...*

*¿Lo he visto yo solo? No. Me lo ha hecho ver un hermano que no es brillante como yo, ni carismático como yo, ni resuelto como lo soy yo. Me lo dijo huraño, como enfadado: «Creo, Rubén, que te estás poniendo en el lugar de Dios. A otros los engañarás, pero a mí no. Antes vivías lleno de Dios, ahora vives lleno de ti». Yo le dije que no, que estaba estresado, que quizá todos esos recursos que empleo para llegar a la gente me han atrapado a mí... Él me decía que no, que era otra cosa. Que los medios pueden estar bien o estar mal, pero que, cuando uno está en su sitio, sabe usarlos para lo que son. Y luego me preguntó, en un tono más íntimo, menos defensivo que antes: «¿Cuánto hace que no rezas, Rubén? No se puede servir a Dios sin adorarlo primero, y en medio, y después...».*

### **CONCLUSIÓN**

*Hasta aquí, queridos amigos de la Biblia, nuestro comentario de hoy. En él hemos visto a un Jesús que asume nuestras miserias al bautizarse como si fuera un pecador y que es tentado como nosotros en aquello que es el principal y más grave pecado del ser humano: dejar a Dios de lado, ponerse en su lugar y hacer que Dios esté a nuestro servicio.*

*En nuestra próxima sesión iniciaremos el estudio del Sermón de la montaña (Mt 5-7), tema muy importante y esencial para la vida cristiana porque en él nos situamos ante la verdad del cristiano, que tiene a Jesús como su gran y única referencia y vive a su modo.*

*Es un tema largo que del que seleccionamos tres textos que veremos en otras tantas sesiones. La próxima estará dedicada a las Bienaventuranzas Mt 5,1-12.*

*Díos os bendiga a todos.*

*Carlos Rey - SDB*